LA CULTURA Y LOS SABERES ANCESTRALES: ELEMENTOS INTEGRADORES DEL EMPRENDIMIENTO AGRÍCOLA

Autora:

SALÓN PEREIRA MARIANNYS MARIELY

RESUMEN

El actual artículo tiene como propósito analizar y resaltar la importancia de la cultura y los saberes ancestrales como elementos integradores del emprendimiento agrícola, se constituye en un adelanto teórico sobre una investigación doctoral referida a las competencias sociales del emprendedor agrícola como factor de progreso en la sociedad venezolana, permitiendo concebir un acercamiento al estado del arte, lo cual asentirá construir progresivamente el entramado teórico de salida, la cual debe converger hacia el aporte social – científico, entre los teóricos que sustentan están Villoro (1989), Bourdieu, 1980; Godoy, 1993; 1996 en González, 2000) y Richard Cantillón (1680-1734). Metodológicamente se abordó desde un tipo de investigación documental, tal como lo señala Alfonso (1994) entre las principales conclusiones se tiene que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo, es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos; así mismo la cultura siempre ha estado ligada a la evolución del hombre pues él es quien posee la capacidad de ser productor de cultura y está ligada al conocimiento ancestral, lo cual representa un historial cultural que debe ser estudiado y es un eje fundamental para lograr el emprendimiento agrícola; resaltando que el emprendimiento agrícola se logra por emprendedores noveles, quienes

han aportado al crecimiento económico, desde su propia inventiva, experiencia o tenacidad para desarrollar negocios sin tener una formación específica.

Descriptores: cultura, saber ancestral, emprendimiento agrícola.

CULTURE AND ANCESTRAL KNOWLEDGE: INTEGRATING ELEMENTS OF AGRICULTURAL ENTREPRENEURSHIP

SUMMARY

The current article is an investigation that aims to analyze and highlight the importance of culture and ancestral knowledge as integrating elements of agricultural entrepreneurship, it constitutes a theoretical advance on a doctoral research referred to the social competences of the agricultural entrepreneur as a factor of Progress in Venezuelan society, in this way, allows us to conceive an approach to the state of the art, which will agree to build progressively the theoretical framework of exit, which should converge towards the social - scientific contribution. Methodologically it was approached from a type of documentary research, among the main conclusions is that culture gives man the ability to reflect on himself, it is she who makes us specifically human beings, rational, critical and ethically committed; Likewise, culture has always been linked to the evolution of man because he is the one who has the capacity to be a producer of culture and is linked to ancestral knowledge, which represents a cultural history that must be studied and is a fundamental axis to achieve agricultural entrepreneurship; highlighting that agricultural entrepreneurship is achieved by new entrepreneurs, who have contributed to economic growth, from their own, experience or tenacity to develop business without having a specific training.

Descriptors: culture, ancestral knowledge, agricultural entrepreneurship.

Introducción

El hombre es un ser social que históricamente se ha caracterizado por ese intento de descubrir ,conocer la naturaleza, sus alrededores, su ubicación en el cosmos, para poder entender el sentido de la vida; esta necesidad surge de su curiosidad, elemento primordial en la personalidad de un investigador que lo lleva a cuestionar, llenar vacíos , comprender una realidad para trascender, de allí que toda comprensión del mundo en la investigación comienza por el estudio de la ciencias o de la episteme sobre la cual versa la producción del conocimiento, es por ello que el conocimiento acumulado por la sociedad es producto de los descubrimientos reunidos durante siglos y plasmado en la historia de la humanidad ha conllevado alcanzar el desarrollo que se vive en la actualidad. Por tanto, abordar un estudio del hombre sin considerar todo ese equipaje que lleva consigo y en el que van impregnadas sus experiencias de vida, sus más anhelados sueños, su fe, sus creencias, su cultura toda, sus afectos, es negarse a descubrir la esencia real de nuestra existencia

Este sentido, las ciencias sociales han permitido estudiar las sociedades desde una amplia gamas del área del saber en lo que la antropología estudia al hombre de una forma integral, por tanto Melville, J (1963) centra su estudio "En la cultura, su naturaleza y estructura, sus aspectos y su dinámica, en los procesos pasados y actuales de la sociedad" dicho autor permite ampliar el horizonte de los valores desde el que interpretamos el mundo, para así comprender por qué y cómo los hombres se comportan de forma diferente según las sociedades en que viven, En definitiva el hombre posee los desarrollados modos de comportamientos que los antropólogos llaman "cultura".

En este sentido, se discurre que el hombre es productor y trasmisor de cultura que se manifiesta de generación en generación; destacando que han sido muchos los que se han preocupado por darle un significado al término "cultura" como Taylor, Barbero, Sarlo, Eliade entre otros, quienes se han dado a la tarea de acudir a varios elementos sociales, políticos, religiosos, económicos para abordarlo. Al imbuir al estudio de la cultura resulta necesario hacer una revisión retrospectiva y considerar la concepción histórica de tan complejo término.

Resulta oportuno mencionar que el ser humano se comporta de acuerdo a ciertos valores, normas que rigen en el contexto donde nace, se desarrolla y evoluciona, siendo estos aspectos que definen la cultura y que repercute en la actuación en el día a día, de allí que es un tema que no se puede obviar en la tesis doctoral a construir titulada competencias sociales del emprendedor agrícola como factor de progreso en la sociedad venezolana: por todo lo antes descrito se hace necesario realizar una revisión epistémica de los temas cultura, saberes ancestrales y emprendimiento agrícola para así interpretarlos y poder hacer una comprensión que ayudara a reflexionar a lo largo de la construcción de la tesis doctoral. En efecto surge ciertas interrogantes ¿qué es cultura? ¿Qué son los saberes ancestrales y cuales saberes ancestrales son desarrollados en el campo agrícola? ¿Por qué la cultura y los saberes ancestrales son elementos claves integradores que influyen en el emprendimiento agrícola Desde estas consideraciones, se pretende permitirá concebir un acercamiento heurístico – hermenéutico, desde las concepciones de Villoro (1989), Bourdieu, 1980; Godoy, 1993; 1996 en González, 2000) y Richard

Cantillón (1680-1734)a los temas planteados, abriendo la posibilidad de conocer desde la realidad social de quienes protagonizan día a día la actividad agrícola.

Por otro lado, El trabajo productivo del campo venezolano se ha concebido tradicionalmente desde la idea impulsora de personas que habitan en el medio rural, aplicando conocimientos a la producción agrícola y animal desde conocimientos adquiridos por la experiencia , o por el método ensayo y error, lo cual permite la conformación de un bagaje de saberes pertinentes para enfrentar la dura tarea de producir sin mayor apoyo técnico, presupuestario, generándose una actividad económica desde el valor del emprendimiento del productor agropecuario, iniciativa que muchas veces nace, crece, se mantiene en el tiempo por el esfuerzo y azar, en contraposición a la aplicación de conocimientos científicos, ante lo cual, la (CONAMYPE, 2014, p. 13), señala que este tipo de acción se conoce como "emprendimiento de necesidad", sin embargo, muchos de estos emprendimientos por muy fuertes en sus inicios, terminan siendo rentables en el aporte del crecimiento nacional.

El presente artículo se constituye en un adelanto teórico a la investigación doctoral referida, competencias sociales del emprendedor agrícola como factor de progreso en la sociedad venezolana de ese modo, permite concebir un acercamiento al estado del arte, y así ir construyendo continuamente el entramado teórico de salida.

Propósito del artículo.

Analizar la cultura y los saberes ancestrales como elementos que contribuyen al emprendimiento agrícola.

Consideraciones teóricas esenciales referidas a las concepciones: Cultura, saberes ancestrales y emprendimiento agrícola.

Cultura El concepto "cultura" proviene del latín cultus, representó en sus inicios cultivar, cuidar el ganado; ya para el siglo XIII se empleaba para designar una parcela cultivada. Por otro lado los romanos en el siglo XVII hablaban de cultura anime como la cultivación del alma; Es así, como a partir del siglo XVIII, Siglo de las Luces se actualizó hasta el día de hoy tal y como se reseña Villoro (1989), en Libertad Cultural "puede percibirse un desplazamiento teórico que tiene como objetivo reconstruir el lugar de los sujetos ocluidos en las perspectivas anteriormente hegemónicas" (p. 22) y se mantuvo hasta la actualidad caracterizada como un "Conjunto completo de conocimientos, creencias, aptitudes adoptadas por el hombre como identificación ante un entorno determinado involucrando lenguajes, símbolos, valores, costumbres, normas, cultura material y religión"

Precisando que la cultura permite que las sociedades tengan su identidad, en la cual hoy en día se ha revalorizado a fin de lograr el desarrollo sustentable y sostenible de las comunidades, de allí que Villoro (ob. cit.), apunta lo siguiente

La cultura no es un conjunto estático de valores y prácticas. Se recrea constantemente en la medida en que las personas cuestionan adoptan y redefinen sus valores y prácticas ante el cambio de la realidad y el intercambio de ideas. (p. 14).

En este sentido la cultura representa ese cumulo de valores, creencias, tradiciones que una comunidad manifiesta a los que habitan en ella y a la vez se transmite de generación en generación, constituyéndose así

en forma de vida de un grupo específico, siendo un símbolo de identidad de la sociedad. Por lo ante puesto, se visualiza que el término de cultura posee diferentes acepciones y ha venido evolucionando su conceptualización; es por ello que a continuación se describe una aproximación del concepto de cultura, de acuerdo a prieto (1984:47):

El primero en plantear el concepto de cultura fue el sofista Calicles, después en roma con los estoicos. Esta palabra dentro del campo semántico se refiere a la transmisión histórica del mundo rural al mundo urbano; es decir de la labranza del campo a la división del átomo, de la cría del ganado a artistas como Picasso; luego Matthew realizo una separación de la palabra con adjetivos como moral e intelectual y a partir de 1960 esta palabra ha dado un cambio y actualmente significa afirmaciones de identidades específicas, etnias, locales, regionales y nacionales.

Para Octavio Paz, define "conjunto de actitudes, creencias, valores, expresiones, gestos, hábitos, destrezas, bienes materiales, servicios y modos de producción que caracterizan a una sociedad, es todo aquello en lo que se cree".

Por otro lado Hall. E citado por Weaver , G (1998) propone que la cultura es como un icerberg en la que un individuo posee una cultura interna y una externa, refriéndose a la interna como ese conjunto de creencias, conductas y valores de nuestra propia cultura; es decir que esta es la que motiva y determina nuestra conducta cultural para así enfocarse en las ideas y sentimientos que posee cada ser humano y la conducta externa es la que interactúa y tiene conflictos con nuestra propia cultura, esta puede ser obtenida a través de la observación, educación o

instrucción ejemplo la comida y el lenguaje.

En consideración, a todo lo descrito hay que tener en claro que a pesar de las diversas acepciones del concepto de cultura, esta no surge por obligación, sino que se gesta en sí misma y se funda de la nada por las necesidades de los seres humanos y su aportación a la sociedad, es la forma de vida que posee una sociedad y que viene relacionada con ese cumulo de saberes populares que nuestros antigua generación han aportados, así como también nuestros aborígenes (indígenas) han dejado en sus legado; por ello que otro aspecto que se vislumbra son los saberes ancestrales como fuente de cohesión en la diversidad cultural.

Saberes ancestrales como constructo integrador del emprendimiento agrícola

Los saberes ancestrales representa un tópico perentorio para la producción agrícola, por tanto Gómez, E. (2006) lo asume, como prácticas, técnicas, conocimiento, y/o cosmovisiones que responden a problemas de la producción agrícola, se generan en las comunidades rurales a partir de la observación acuciosa, sistemática y de convivencia con la naturaleza y son trasmitidos de generación en generación por la tradición oral.

Por su parte Toledo, (2005) a este tipo de saber lo denomina como el saber local y explica que son toda una gama de conocimientos de carácter empírico trasmitidos oralmente que son propios de las formas no industriales de apropiación de la naturaleza.

Así mismo, los saberes incluyen el acervo ancestral de innovaciones intelectuales, por lo que (Bourdieu, 1980; Godoy, 1993; 1996 en González, 2000) plantean que los conocimientos sistematizados por los campesinos

son producto de la observación milenaria sobre diversidad de fenómenos de su entorno, pero casi siempre relacionadas con los objetos de producción y reproducción; las etapas fenológicas de los cultivos; el mejor momento para sembrar o la toma de decisiones, saber manipular la yunta; la planeación siempre acorde con condiciones climáticas y los tipos de suelos más aptos para la agricultura, todo plasmado y sintetizados en los calendarios agrícolas que manejan año tras año.

Tal como lo señalas estos autores los saberes ancestrales representa la puesta en prácticas de conocimientos que manifiestan las personas que se dedican al cultivo de la tierra, donde dichos conocimientos no deben ser menospreciado por la sociedad en general ya que ellos representan un historial de saber englobándose en un patrimonio cultural para las comunidades.

Por lo que respecta, la Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural de (2001) establece que los saberes tradicionales y ancestrales son un patrimonio cuyo valor no se circunda únicamente a las comunidades originarias, sino que dichos saberes instituyen un sustancial recurso para toda la humanidad, en tanto dignifican el conocimiento mutuo por medio del diálogo y permiten conservar el amplio espectro de la diversidad cultural existente en un territorio dado. Dicha declaración afirma que la diversidad cultural es una fuente de creatividad y de innovación y su reconocimiento fomenta la inclusión social y la participación. Por tal motivo debe ser protegida y promovida, reconocida y consolidada en beneficio de toda la humanidad, de las generaciones presentes y futuras.

De allí que se asume que los saberes ancestrales y tradicionales

son prácticas que se han conservado a lo largo del tiempo principalmente por medio de la tradición oral de los pueblos originarios, y también por las costumbres que han sido transmitidas por nuestros ancestros de generación en generación, por ello que los saberes ancestrales representa patrimonio cultural intangible de las comunidades y que deben ser preservados para resaltar la identidad local. De forma que los saberes locales están integrados por todo lo que un grupo social ha creado a lo largo del tiempo, una relación que los identifica con los demás grupos sociales de otros pueblos; ese patrimonio es un proceso creativo y dinámico a través del cual una sociedad protege, enriquece y proyecta su cultura. Ante esto Sequera (2004:78), expresa que la parte tangible del patrimonio está formada por obras artísticas: libros, pinturas, esculturas, monumentos y edificios incluyendo a sus creadores, también menciona las obras utilitarias, entre éstas: piezas de cerámica, trajes, monedas. La parte intangible lo conforman el idioma, las tradiciones orales y el saber tradicional. En concordancia a esto, los saberes ancestrales representa ese patrimonio cultural intangible que se manifiesta por las tradiciones, costumbres que nuestros antepasados ejercían como lo es el caso en esas prácticas que desarrollan en el campo agrícola.

En ese sentido, este autor insiste en que se "debe cuidar y conservar todo aquello que ya existe y forme parte de nuestro patrimonio geográfico, biológico y cultural y que no puede reemplazarse". Para cuidar y conservar el patrimonio cultural hay que conocerlo. Partiendo de ello se hace perentorio describir uno de los patrimonios culturales y ancestrales que en el campo agrícola se proyecta en especial en el parte del estado Falcón y

Lara como lo es la danza de las turas.

Ritual de las turas como patrimonio cultural y conocimiento ancestral de nuestros aborígenes (Ayamanes y Jirajara) Acosta, M (1949).

La Danza de las Turas o Estercuye" es un ritual sincrético tradicional de la frontera de Falcón y Lara, estados del occidente de Venezuela. Le sirve al campesinado para invocar las buenas cosechas los días 23 y 24 de septiembre de cada año, consiste principalmente en un baile muy ceremonioso, tradición aborigen de los Ayamanes y los jirajaras que se ha conservado en el tiempo para agradecer la prodigalidad de la madre naturaleza, se realiza para invocar las buenas cosechas y agradecer la generosidad de la tierra nutricia y de los "espíritus divinos". Esta celebración de origen indígena ha tomado a través del tiempo diferentes elementos culturales que la muestran como un rito agrario bajo la advocación de una virgen católica. En el baile de las turas se le rinde culto a la agricultura y los creyentes ofrendan parte de sus cosechas y su cacería a los 'espíritus divinos' con el agradecimiento por la productividad obtenida. Al mismo tiempo aprovechan la ceremonia para solicitar abundancia en la siembra del año próximo, especialmente del maíz, su alimento básico. Los gestos simbólicos imitando movimientos de cacería, moviéndose, haciendo reverencias, sacudiendo las maracas y soplando los cachos de venado para, al mismo tiempo, alejar a los espíritus malignos, forman parte del ritual y son básicamente los mismos tanto en la tura pequeña como en la tura grande.

Este ritual, es un patrimonio cultural, de reflexión en la actualidad para todas las personas que han decido dedicarse al campo agrícola en

especial al cultivo de la tierra (siembra); debido a que son conocimientos ancestrales que deben ser revalorizados y conservados al igual que las denominadas cabañuelas; estas permiten conocer los épocas para trabajar la tierra y poder obtener las cosechas. Así como estos saberes ancestrales existen otros que ayudan a que los productores agrícolas a tener éxito en su producción y por ende ser entes emprendedoras; por consiguiente otro aspecto fundamental en este artículo es la agricultura.

Saberes y agricultura

Los saberes ligados a la agricultura, implican un proceso de transmisión de usos y prácticas productivas, perfeccionadas a lo largo del tiempo por los productores de las comunidades rurales, por lo que la agricultura Entendemos como agricultura, al "arte de cultivar la tierra". La agricultura es un arte, pero también una ciencia, y ambos términos hablan de la producción de satisfactores bióticos necesarios para las sociedades (Hernández, 1989, citado por Marriaca, 1997). Significa saber hacer las actividades con destreza y elegancia, pero cuando se habla de ciencia implica la búsqueda y definición de las leyes que determinan el comportamiento de los fenómenos involucrados.

A medida que las sociedades evolucionan, la agricultura ha venido cambiando sus enfoques, sin embargo los saberes ancestrales y culturales están cohesionadas por la agricultura tradicional, en la que ella desarrolla los elementos básicos de dichos saberes, tal como lo señala Hernández, (1985: 420) implican: "a) una prolongada experiencia empírica que ha conducido a configurar los actuales procesos de producción y la prácticas de manejo utilizadas; b) en un íntimo conocimiento

físico biótico del medio por parte de los productores; c) en la utilización apoyada por una educación no formal para la transmisión de los conocimientos y las habilidades requeridas; y d) en un acervo cultural en las mentes de la población agrícola".

Destacando que actualmente este tipo de agricultura ha sido mejorada por la agricultura ecológica que para Altieri (1983:26) lo denomina agroecología y el cual la concibe como la Disciplina científica que enfoca el estudio de la agricultura desde una perspectiva ecológica, cuyo fin es analizar los procesos agrícolas de manera más amplia, considerando los ecosistemas como unidades fundamentales de estudio y en estos sistemas los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son estudiadas y analizadas como un todo.

De este modo la agroecología le interesa no la maximización de la producción de un componente en particular, sino más bien la optimización de los agro ecosistemas como un todo, reafirmando el principio de producción que asegure la autorregulación y sostenibilidad de los recursos naturales, trayendo consigo una serie de beneficios e inhiba la tradición modernizante.

Dicho autor manifiesta que la agroecología desarrolla ciertas premisas entre las que se encuentran:

Los sistemas ecológicos y sociales poseen potencial agrícola; este potencial ha sido captado por los agricultores tradicionales mediante un proceso de ensayos, errores, selección natural y aprendizaje cultural.

Los sistemas sociales y ecológicos han evolucionado de manera tal que la sustentación de cada uno depende de las

relaciones con el otro, donde los conocimientos incorporados mediante el aprendizaje cultural.

La naturaleza del potencial de los sistemas sociales y ecológicos puede comprenderse mejor, dado a nuestro conocimiento actual social y ecológico, estudiando como las culturas agrícolas tradicionales han el potencial.

El desarrollo agrícola mediante la Agroecología puede mantener más opciones culturales y ecológicas para el futuro y produce menos efectos perjudiciales culturales y ecológicos.

Cada una de estas premisas genera información útil para la agroecología y proporciona un camino para la aplicación del conocimiento agroecológico, resaltando que uno de los rasgos más sobresaliente de los sistemas de agricultura tradicional es el grado de diversidad de cultivos tanto en el tiempo como en el espacio, manteniendo la estabilidad de la producción agrícola.

Aproximaciones a la evolución histórica del término emprendedor y emprendimiento

La palabra emprendedor es un término que tiene múltiples acepciones, según el contexto en el que sea empleado; se encuentran varias maneras de definirlo y entenderlo, pero muchos autores coinciden en que dicho vocablo se deriva de entrepreneur, que a su vez se origina del verbo francés entreprendre, que significa "encargarse de" (Moncayo, 2008), empleado para designar a los responsables de expediciones militares. En Inglaterra los emprendedores recibieron diversos nombres, como: undertakers, adventurers y projectors (Valdaliso y López, 2000). En el Reino Unido entrepreneur es quien dirige una empresa o es empresario, mientras

que en Estados Unidos y Canadá es quien negocia o financia negocios, los dirige u organiza. En inglés las acepciones de entrepreneur aluden al productor (producer). En francés, es el hombre de empresa (Gámez, 2008). Como se comentaba al inicio, la palabra emprendedor proviene del francés entrepreneur (pionero), utilizada inicialmente para referirse a aventureros que, como Colón, arribaron al Nuevo Mundo sin saber con certeza qué esperar en él. Hoy en día, esta misma actitud hacia la incertidumbre es lo que caracteriza al emprendedor. Posteriormente fue usado el término para identificar a quien comenzaba una empresa, y fue ligado a empresarios innovadores (Castillo, 1999; González et al., 2010), especialmente a quienes comienzan una empresa comercial, pero también puede relacionarse con cualquier persona que decida llevar adelante un proyecto, aunque este no tenga fines económicos (Formichella, 2004).

El termino emprendimiento fue definido por primera vez por Richard Cantillón (1680-1734) el cual lo define "como el individuo que asume riesgos en condiciones de incertidumbre, dividiendo a los productores de la economía de mercado en "contratados", que reciben salarios o rentas fijas, y los "emprendedores", que reciben ganancias variables e inciertas" (Rodríguez, 2009, p.97)

El emprendimiento epistémicamente puede ser concebido desde diversas aristas, sin embargo, para el presente estudio, se enfoca hacia el emprendimiento agrícola, por tanto es menester hacer referencia a la:

Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (CONAMYPE, 2014:13) quien señala:

Emprendimiento como la manera de pensar y actuar orientada hacia la creación de riqueza para aprovechar las oportunidades presentes en el entorno o para satisfacer las necesidades de ingresos personales generando valor a la economía y a la sociedad.

Aunado a ello define al Emprendedor: como la persona con capacidad de innovar; entendida esta como la capacidad de generar bienes y servicios de una forma creativa, ética, responsable y efectiva.

Es por ello que se considera al emprendedor como aquella persona que es capaz de aprovechar las circunstancias para desarrollar habilidades y conseguir obtener un productor. Partiendo de la definición del Emprendedor, Suárez, E (1972) define al emprendedor agrícola como aquel individuo o grupo que tiene derechos de uso y explotación de tierras u otros elementos para llevar a cabo las actividades agropecuarias, forestales o mixtas.

Por otra parte es menester definir el Emprendimiento rural, por lo que (Wortman, 1990). Define el emprendimiento rural como la creación de nuevas organizaciones que generan nuevos mercados y productos o utilizan nuevas tecnologías desde las zonas rurales.

Además (Vázquez, 2015, p. 1), plantea que "para emprender en este sector agrícola se debe formar en competencias de emprendimiento a los productores, empezando por las nuevas generaciones, en temas relacionados con la gerencia, mercadeo, agro negocios, planeación, valor agregado del producto o agroindustria".

Ante lo expuesto, es preciso describir la Clasificación del emprendimiento: de acuerdo a

(CONAMYPE, 2014, p. 13), el plantea que el emprendimiento se clasifica en:

1. Emprendimiento por Necesidad: Acción empresarial iniciada por personas que al momento de tomar la decisión de poner en marcha una actividad económica lo hicieron motivados por la falta de ingresos necesarios para su subsistencia (o por el deseo de obtener una fuente de ingreso adicional). Esta categoría se divide en dos tipos: emprendimiento de subsistencia y emprendimiento tradicional, las cuales se presentan a continuación:

1.1. Emprendimiento de Subsistencia: Acción empresarial dirigidas a generar ingresos diarios para vivir (autoempleo), sin una planificación o sin una visión de crecimiento y que tiende a no generar excedentes.

1.2. Emprendimiento Tradicional: Acción empresarial dirigida a la generación de ingresos que cuentan con una estructura organizacional y que utilizan el conocimiento técnico para la generación de excedentes que permiten la acumulación. Tienden a desarrollar su actividad en la formalidad, en mercados y sectores tradicionales de la economía sin elementos diferenciadores en sus productos y servicios.

2. Emprendimiento por Oportunidad: Acción empresarial iniciada por personas que al momento de tomar la decisión de poner en marcha una actividad económica lo hicieron motivados por la identificación de una oportunidad de mercado. Esta categoría se divide en dos tipos:

2.1. Emprendimiento Dinámico: Acción empresarial con alto potencial de crecimiento donde el uso del conocimiento, la gestión tecnológica y del talento humano, el potencial de acceso a recursos de

financiación/inversión y una estructura de gobierno corporativo les permite generar una ventaja competitiva y diferenciación en sus productos o servicios.

2.2. Emprendimiento de Alto Impacto: Empresas con capacidad para transformar y dinamizar las economías a través de procesos sistemáticos de innovación y generación de empleo. Es una empresa que crece rápida y sostenidamente, ya que cuenta con altos niveles de financiación o de inversionistas.

Partiendo de que emprendedor agrícola busca la forma de proyectarse y accionar de acuerdo a las circunstancias que se le generen en el día a día en sus unidades de producción a fin de mantenerse y adaptarse para poder generar productos y beneficios económicos se considera que estos emprendedores promueven un emprendimiento por necesidad.

El emprendimiento por necesidad es característico del sector rural venezolano, en donde la población emprendedora se va formando como empresarios del campo en la medida que van superando obstáculos de índole natural, técnico, financiero, social; constituyéndose así, en un segmento poblacional que aporta al progreso socio económico del país, de ese modo, se van generando imaginarios sociales entre los cuales se destaca la vivencia emprendedora y por otro lado, el de calificar el medio rural como poco importante, destacándose la visión profesional en detrimento de los emprendedores rurales, más aun, cuando estos son pequeños negocios.

En atención a los autores utilizados para desarrollar cada uno de los tópicos descrito en párrafos anteriores, son grandes referenciales teóricos, los cuales aportan una amplia y clara gama de conocimientos; puestos a que

dan cabida a la reflexión de la importancia que tiene la cultura de un pueblo, comunidad o sociedad, así como también los conocimientos populares o ancestrales en el campo agrícola por lo que deben permanecer, revalorarse y conservarse de generación en generación a fin de mantener la producción agrícola de forma sostenible y sustentable; es por ello que en los siguientes párrafos se detallaran de forma específica las principales reflexiones suscitadas de los aportes de los autores utilizados en este artículo.

METODOLOGÍA

En este apartado se presentan los supuestos metodológicos utilizados para lograr la construcción del artículo, gestándose en torno al enfoque cualitativo de investigación, por cuanto se orientó hacia la indagación de los significados y conceptualizaciones de los temas en estudio; por tanto la metodología empleada en el actual papel de trabajo fue de tipo documental, desarrollada desde el enfoque de Alfonso (1994), quien señala que

> La investigación documental es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema. Al igual que otros tipos de investigación, éste es conducente a la construcción de conocimientos.

En efecto se hizo una revisión de documentos de preponderancia electrónica, de las concepciones referidas a cultura, saberes ancestrales, emprendimiento, emprendimiento agrícola lo que permitió generar un acercamiento vigente con el tema planteado, para así poder generar reflexiones, el cual sirve de producto del actual papel de

trabajo, es decir, como construcción de conocimientos, resaltando que estos elementos como lo son las cultura y los saberes ancestrales son clave que serán utilizados durante el desarrollo de la tesis doctoral referida a las competencias sociales del emprendedor agrícola como factor de progreso en la sociedad venezolana .

REFLEXIONES FINALES

Luego de realizar la revisión documental de los aspectos mencionado a lo largo del artículo y de haber interpretados sus significados se originaron estas conclusiones que se mencionan a continuación:

La cultura le da cabida al ser humano de cavilar sobre sí mismo, es ella la que hace de nosotros y nos permite ser seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos con la sociedad y el contexto donde estamos inmerso.

La cultura siempre ha estado ligada a la evolución del hombre pues él es quien posee la capacidad de ser productor de cultura y está ligada al conocimiento ancestral.

Así mismo la cultura y los conocimientos ancestrales han servido para que las personas que inician su profesión en los campos agrícolas han sido la base para el desarrollo agrícola.

Los saberes ancestrales es un acervo cultural que representa un historial y patrimonio de las comunidades que debe ser estudiado; debido a que es un eje fundamental para lograr el emprendimiento agrícola.

La cultura y los conocimientos ancestrales han servido para que las personas que inician su profesión en los campos agrícolas sean la base para el desarrollo agrícola.

Los saberes ancestrales están basados en una

relación emotiva y directa con la naturaleza, son conocimientos construidos en el lugar; dependen de culturas profundamente arraigadas en su propio entorno.

El saber ancestral representa un patrimonio cultural, pues en ese saber se incluyen prácticas, caracteres, locuciones, pericias, así como también espacios culturales de comunidades donde se despliegan los grupos sociales e individuos que forman parte y construyen esa riqueza cultural, que transmiten y recrean los individuos que mantienen una estrecha relación e interacción con la naturaleza. Para el caso de este artículo, el saber ancestral es sinónimo de sabiduría ancestral, la que permite mantener una producción agrícola sostenible y alcanzar así su desarrollo integral.

se considera que actualmente es necesario revalorar el saber popular de los individuos en los procesos agrícolas e incorporarlos en prácticas productivas sostenibles, donde aproveche sus conocimientos para apostar a ser emprendedores innatos y hacer de las vicisitudes oportunidades de desarrollo y gestión agrícola.

importancia de mantener, conservar y poner en prácticas los saberes ancestrales de la cultura de nuestros aborígenes en caso particular de los grupos Ayamanes (por su ritual mágico religioso denominado las turas) y Jirajara, quienes fueron pilares en nuestra sierra falconiana, en el desarrollo de una agricultura basada en prácticas naturales y culturales (agroecológica), en lo cual ase aprovechan los elementos de la naturaleza hacía la forma de sembrar y recolectar los frutos la innovación y la creatividad son características esenciales de un emprendedor, esto le permite producir nuevos productos o uno viejo pero de diversas formas, siéndolo más auto eficiente y productivo.

Emprendimiento agrícola se logra por emprendedores noveles, quienes han aportado al crecimiento, desarrollo económico, desde su propia inventiva, experiencia o tenacidad para desarrollar negocios sin tener una formación específica.

La cultura y los saberes ancestrales son motores que impulsan a los individuos a constituirse y mantener a lo largo del tiempo como entes de emprendimiento.

Los emprendedores rurales no solo se constituyen en agentes económicos de importancia para la sociedad, sino, que además de erigen como personas de reconocimiento social por parte de la población, fomentando una cosmovisión social sobre personajes que representan un icono para el crecimiento de los pueblos venezolanos

Referencias Bibliográficas

Altieri, M (1983) Agroecología. Editorial Berkelay – California.

CONAMYPE (2014). Política nacional de emprendimiento. Recuperado de http://www.conamype.gob.sv/wp-content/uploads/2014/08/Poli%CC%81tica-de-Emprendimiento.pdf.

Gómez Espinoza, J.A. (2006). Saberes Agrícolas Tradicionales. Su incorporación en la educación agrícola. UACh-UAEM. México. 141p.

Hernández, X., E. (1985). Agricultura tradicional y desarrollo. En: Xolocotzia. Tomo I. Revista de Geografía Agrícola de la Universidad Autónoma Chapingo. Primera edición. México. pp: 419-424

Mariaca., M. R. (1997). ¿Qué es la agricultura? (bajo una perspectiva xolocotziana). 1ª

edición. UACh-UAEM. México. 277p.

Melville, J (1963) El hombre y sus obras. Antropología cultural editorial fondo de cultura económica.

Méndez, R. (2006) Emprendimiento, una estrategia de desarrollo institucional. Universidad Sur colombiana.

Prieto, F. (1984) Cultura y Comunicación. Premias, México.

Sequera, A. (2009). Cultura y Patrimonio. Consejo Nacional de la Cultura-

CONAC. Caracas-Venezuela.

Suarez, M. (1972). Campesino communitarian enterprises in Latin America. En: The community enterprise. US, IICA.

Toledo V.M. y Barrera-Bassols, N. (2008). La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Editorial Icaria. (1ª Ed) Barcelona, España. 230p.

Van der Ploeg, Jan Douwe (2000) "Sistemas de conocimiento, metáfora y campo de interacción: el caso del cultivo de lapatata en el altiplano peruano". En: Andreu Viola (compilador). Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina. Editorial Paidós, Barcelona.

Vázquez, C. (2015).Tips para emprender en el sector agropecuario. Recuperado de https://www.larepublica.co/empresas/tips-para-emprender-en-el-sector-agropecuario-2323101

Weaver, R. (1998) Culture, comunication and conflicto. Simon Schuester publishing, Needhan Heigts. P. 73.

Wortman, M. (1990). Rural Entrepreneutrship Research: An Integration into Entrepreneurship Field. Agribusiness 6(4):329-344.